

AUSCHWITZ: GEMELOS Y MELLIZOS DEL HOLOCAUSTO

MARTA FATONE

En este año, que se cumplió el 60° aniversario de la liberación de los prisioneros de Auschwitz por parte de los soldados rusos, quisiera comentarles un artículo escrito por Nancy L. Segal en 1985, en ocasión de los 40 años de la liberación.

Es acerca de un grupo especial de gemelos y mellizos. Muchos de ellos han sido ubicados y otros aún no.



Eva Kor y Miriam Czaiger siendo liberadas

Son aquellos sobrevivientes que el 27 de enero de 1945 los soldados soviéticos liberaron de los infames campos de concentración Nazi de Auschwitz/ Birkenau, en Polonia. Eran 157 niños y niñas, gemelos y mellizos, el remanente de un número estimado de 3.000 gemelos que entraron al campo desde 1943.

Los gemelos eran especialmente elegidos para ser usados en una serie de brutales e inhumanos experimentos por el “Ángel de la Muerte” de Auschwitz, el médico Josef Mengele.

Muchos de estos gemelos y mellizos habían guardado silencio por 40 años, incapaces de enfrentarse con los penosos recuerdos de su pasado. Algunos de ellos, pensando que eran los únicos sobrevivientes gemelos, sentían que no había nadie que pudiera compartir con ellos sus pensamientos y sentimientos. Pero el 27 de enero de 1985, en el 40° aniversario de la liberación del campo de la muerte, más de la mitad de los gemelos y sus familias, de seis países, se reunieron durante ocho días. Compartieron el escucharse, discutir y algunas dedicatorias.

Ocho de ellos fueron a Auschwitz y más tarde se les unieron entre 70 a 80 en Yad Vashem, en el Holocaust Memorial & Research Institute en Jerusalén, Israel.

Fueron a compartir entre ellos y con el mundo sus recuerdos e historias de vida. En Yad Vashem se reunieron con psicólogos, profesionales de la medicina y expertos en leyes que fueron a consultarlos, para aprender y reunir evidencias acerca de la naturaleza y las consecuencias de los experimentos llevados a cabo por los nazis.

Los gemelos se autodenominaron CANDLES (Children of Auschwitz Nazi's Deadly Laboratory Experiments Survivors) una organización fundada por los gemelo-as Eva Kor, Marc Berkowitz y Miriam Czaigher sobrevivientes de Auschwitz, cuyas sigla en inglés está formada por las iniciales (Niños sobrevivientes de los laboratorios mortales de los Nazis en Auschwitz).

CANDLES se ha dedicado a reunir a los sobrevivientes de Auschwitz/Birkenau, investigando los experimentos y sus efectos y con la intención de llevar a Mengele a juicio. Sus miembros “niños sin infancia”, consideran su singular experiencia como prisioneros de un campo de concentración como un componente relevante y permanente de sus identidades. Esto y su intenso deseo de ver a Mengele llevado a la justicia, los tiene intrínsecamente ligados. Esa reunión que tuvo lugar al fin, cuatro décadas después de los hechos es una prueba de la fuerza de estos vínculos sociales entre estos mellizos.

“Cada vez que encontramos otro gemelo, es como encontrar otra pieza de nosotros mismos”, sus reacciones frente al reencuentro refleja la experiencia única de ser gemelos y sobrevivientes de campos de concentración. Ellos también hablan acerca de la resiliencia humana (capacidad de adaptación) y de los vínculos afectivos que todos podemos compartir.

En aquella ocasión Nancy Segal asistió como miembro del *Minnesota Study of Twins reared apart*, un proyecto de investigación de la Universidad de Minnesota.

En Yad Vashem entrevistó a 12 gemelos (idénticos) y 12 mellizos (fraternos) así como también a otros sobrevivientes que no eran ni gemelos ni mellizos.

Ella estaba especialmente interesada en investigar de que manera la relación intergemelar incidía en la naturaleza de las consecuencias (resultados) de la experiencia de haber sido prisionero de un campo de concentración, así como saber si los gemelos y mellizos veían el significado de la relación intergemelar en Auschwitz de manera distinta.

Los investigadores han mostrado claramente que los gemelos tienen un comportamiento más parecido y están emocionalmente más cerca que los mellizos.

Ella, en sus propios estudios de interacción social, ha comprobado que los gemelos (idénticos) han sido más cooperadores y altruistas. En efecto, un impresionante conjunto de datos experimentales, clínicos y biográficos representa al vínculo entre gemelos como el más cercano y perdurable de los vínculos humanos.

Ella se preguntaba si estas mismas tendencias también diferenciaban a los gemelos y mellizos del Holocausto, para quienes la supervivencia diaria era penosa y asustadora y la existencia incierta.

En Auschwitz los gemelos, mellizos e individuos con anomalías genéticas, como el enanismo, habían sido tratados de manera diferente a los otros prisioneros, porque Mengele estaba interesado en estudiarlos. A diferencia de otros niños, la mayoría de los gemelos fueron desviados en su camino hacia las cámaras de gas. También, al contrario de las usuales separaciones de los miembros de una familia, la mayor parte de las parejas de gemelos eran enviados a barracas especiales para gemelos, separadas por sexo.

Los integrantes más pequeños de las parejas de mellizos varón-mujer eran a veces mantenidos juntos en la barraca de las niñas. Los mayores de 10 años eran separados.

Paralelamente a este trato especial, los gemelos resistieron todos los horrores de vivir en un campo de muerte. Ellos fueron arrancados de los brazos de sus padres y sometidos al hambre, al frío, al terror y la humillación de experimentos tales como transfusiones de gemelo a gemelo, inyecciones químicas y hasta esterilización. Además, los niños mayores comprendieron que eran valiosos como par: si uno moría, el otro probablemente sería eliminado. Mengele solía ponerse furioso cuando alguno de los gemelos moría, pero esto no evitaba que matara al gemelo sobreviviente, luego de ordenar disecciones para poder comparar los órganos internos. Fueron usados como conejillos de indias.

Todos los gemelos que Nancy Segal entrevistó consideraban que la relación intergemelar fue un factor clave para su supervivencia psíquica y física en Auschwitz, sin importar el tipo de gemelaridad (idéntica o fraterna).

Contrariamente a las expectativas de Segal, ser gemelos idénticos o fraternos no era un factor importante para los experimentos de Mengele en el campo de concentración.

Lo más importante era tener un gemelo o mellizo, un familiar, un compañero constante con quien compartir ayuda y asistencia. Sus historias personales eran subrogadas variaciones de un tema en común del cuidado mutuo e interés y preocupación. “Yo no

estaba solo-a”, “siempre nos sentimos como una unidad; es más separarnos habría sido un desastre mayor”, “el hecho de que mi gemelo estuviera conmigo me dio seguridad y sentimientos de unidad familiar”, “tener un miembro de la familia conmigo me dio fuerzas para continuar, me convertí en el padre de mi hermana”.

Kor, con nueve años se las ingeniaba para obtener papas para su hermana melliza, Miriam Caigher, que estaba totalmente desinteresada en vivir y había tenido una pérdida de peso extrema. Rachel Smadar sostiene que si no fuera por la insistencia y el ánimo de su mellizo Zehava Fridman no podría haber hecho la caminata a través de la nieve y el frío luego de haber sido liberados cuando tenían 12 años. Aún hoy se maravilla de la fortaleza de su melliza y de su propia habilidad de seguir. En ese momento, estos mellizos, que vivían en Israel, describieron su relación como muy cercana. “Algunas veces nos preguntamos qué haríamos uno sin el otro”.

Algunos gemelos explicaron que asumiendo la responsabilidad de su hermano mellizo “más débil” les dio una misión y un deseo para vivir.

Otros también admitieron que su propia supervivencia dependía de que su gemelo les diera mayores incentivos para vivir y dar.

Muchos de los gemelos se mantuvieron vivos con el sueño de que cuando la guerra terminase pudieran volver a sus casas y familias, lo cual prolongaba su esperanza.

Se describían a sí mismos como niños... muchos usaron el término “con determinación”, “rebeldes” y nunca deseando rendirse”...una niña prometió solemnemente “jamás ceder, rendirse, someterse a esta inhumanidad”...otro mantuvo constantemente en su mente los vocablos: “esperanza, libertad y hogar”. Ella mordió al oficial de la SS que le tatuó el número de identificación en el brazo, la sinuosidad de los números debida a su resistencia, aún la complacía.

Estas decisiones internas podrían explicar, en parte, por qué estos gemelos han sobrevivido mientras la mayoría perecieron. Puede incluso ser el motivo fundamental de sus numerosas e inteligentes estrategias de supervivencia. (Ver cuadro aparte)

Muchos de estos mellizos que legaron a Yad Vashem fueron entrevistados por el psiquiatra Shamai Davidson de la Universidad Bar-Ilan de Ramat Gan, Israel. Davidson, que lidera la investigación de la Universidad acerca del Trauma Social producido por el Holocausto, concluyó, al igual que Nancy Segal, que la cercanía y el cuidado que se daban entre los gemelos sirvió como “protección y amortiguador” de las atrocidades que los circundaban. Además señala que la relación intergemelar los ayudó a “preservar su humanidad”. Separados de sus padres, con frío, hambre, penosos procedimientos médicos y frente a la real posibilidad de perecer, la presencia de un compañero gemelo les recordaba a los niños que a alguien le importaban y además alguien requería de sus cuidados.

Esta debe haber sido la diferencia entre identidad y anonimato.

De todos los mellizos separados, las parejas de distinto sexo son los que han pasado peor.

Berkowitz recordó que los varones con impaciencia e ilusión esperaban poder ver a sus hermanas mellizas a través de una barrera durante ciertas horas del día. Este contacto distante terminaba cuando arribaban nuevos transportes con prisioneros, ya que los trenes bloqueaban la vista de las barracas de las niñas.

Otro mellizo, de solo seis años cuando ingresó en Auschwitz, recuerda apenas algunas imágenes de su hermana melliza detrás de una alambrada de púas.

Peter Greenfeld continuaba buscando a su hermana melliza, de quien fue separado después de la guerra. Mendel Guttman, un trillizo, seguía buscando a su hermana y hermano. Greenfeld y Gutman tenían la esperanza de encontrar a sus hermanos que

jamás olvidaron en la Convención de Gemelos en 1985, pero lamentablemente quedaron desilusionados.

Los psicólogos han comentado acerca del “vacío interno” y desasosiego sentido por muchos de los adoptados. Los colegas de Nancy Segal en el Proyecto Minnesota Study of Twins Reared Apart (Estudio de gemelos criados separados) frecuentemente se veían impresionados por la gran determinación de los gemelos separados para localizar a sus respectivos hermanos; todos los que han sido estudiados han concordado en que encontrar a su hermano bien ha valido el esfuerzo.

Este intenso deseo ayuda a comprender las motivaciones que llevaron a algunos gemelos sobrevivientes a superar las ansiedades, turbaciones y agitación para asistir a la reunión, en muchos casos sumado a un gran sacrificio económico y personal.

¿Pero qué motivó a otros gemelos que no estaban buscando hermanos?

Un hilo de conducción común era la necesidad de restituir pedazos y piezas de su pasado para poder recrear a los niños que una vez fueron. Como alguno dijo: “Después de la guerra, no hubo infancia para los niños de Auschwitz. Aparentábamos jugar como niños, pero pensábamos como adultos”. Bercowitz explicó que había vuelto a Auschwitz para comprobar si aún seguía siendo “el pequeño a quien le importaba, que podía tener un amigo y dar una sonrisa”.

En presencia de los otros gemelos y mellizos ellos pudieron recordar y lo más importante aun, ser recordados. A diferencia de otros niños, la mayoría no tenía parientes para recordar y relatar eventos acerca de sus años de crecimiento. De manera que ser reconocido por otros gemelos era vital para restituir y reparar sus quebrantadas identidades, reafirmando su sentimiento de sí mismo y comprender sus actuales actitudes y sentimientos.

Los gemelos pasaron horas examinando los archivos y fotos de Auschwitz, buscando nombres y caras familiares. Encontrarse en las listas era algo sumamente importante, pero ser reconocido personalmente por otro gemelo era mucho más significativo.

En la reunión los hombres parecían recordar mejor que las mujeres los nombres y caras de los demás.

Estas diferencias contrastantes parecen tener origen en las diferentes formas en que se organizaron en Auschwitz. Los varones tenían asignado un líder, Zvi Spiegel, que los cuidó y mantuvo unidos.

La experiencia en el campo de concentración dejó marcas emocionales profundas en muchos sobrevivientes. Algunos efectos de la prisión en Auschwitz son exclusivos de los gemelos, mientras que otros son características de los sobrevivientes

Del Holocausto en general, la mayoría de los entrevistados indicaron que habían sido muy humillados por la experiencia “nos sentimos con animales, basura, pedazos de carne”. Han tratado de dejar atrás esta terrible parte de sus vidas. Mucho jamás hablaron de su pasado con nadie.

Su silencio fue reforzado por sus padres adoptantes, muchos de los cuales trataron de negar Auschwitz pensando que la experiencia nunca existió. Una mujer usó siempre blusa con manga larga para tapar el número tatuado en su brazo, que le causaba una profunda vergüenza. Cuando estos niños crecieron, estaban ansiosos por establecerse profesionalmente y tener sus familias y dejar el pasado atrás.

Tener hijos fue un evento crítico tanto para los hombres como para las mujeres, una manera de volver a tener vínculos biológicos. Los niños representaban la venganza contra los nazis, particularmente contra Mengele, en su intento de erradicar a los judíos. Para algunas mujeres, el embarazo y el parto fueron bastante estresante, tenían temores de que los procedimientos e inyecciones recibidas podrían provocarles daños a sus hijos. A pesar de sus temores, la mayoría fueron nacimientos normales.

Según los entrevistados, nunca olvidarán y muchos han recibido o expresan necesitar psicoterapia. Algunos mencionan pesadillas y tendencias suicidas.

Nancy Segal luego de participar en una serie de grupos de discusión llegó a la conclusión de que la mejor manera de ayudarlos a elaborar los estresantes hechos del pasado en Auschwitz es confrontar en una atmósfera de calidez afectiva, familiar y de comprensión. Muchos gemelos concordaron que sus mayores progresos personales los lograron hablando con otros gemelos.

Los grupos de autoayuda de todo tipo se han ido incrementando en número y especificidad; esa especificidad parece ser particularmente importante.

La autora nos cuenta que ha trabajado con gemelos y sus familias durante muchos años, y está de acuerdo con la utilidad del Nacional Mothers of Twins Club, cuyos miembros sostienen que solo madres de mellizos y gemelos pueden comprender las situaciones especiales y únicas durante sus crianzas.

Esto, en apariencia, no es diferente para los gemelos sobrevivientes del Holocausto.

CANDLES se formó cuando los gemelos se sintieron preparados y deseosos de hablar de su pasado.

Ser gemelo fue importante hace 60 años... y lo sigue siendo hoy.

Bibliografía

Nancy L. Segal, *Holocaust Twins. Psychology Today*. Agosto de 1985. pág. 52 – 58

www.candles-museum.com